

et mortua est uxor mea vespere: facique mansit sicut preceperat mihi.

19. Et dixit ad me populus: Quare non indicas nobis quid ista significet quas tu facies?

20. Et dixi ad eos: Sermo Domini facies est ad me, dicens:

21. Loquere domui Israel: Hec dicit Dominus Deus: Ecce ego polluiam sanctuarium meum, superbiā imperti vestri, et desiderabile oculorum vestrorum, et super quo pavet anima vestra: filii vestri, et filia vestre, quas reliquistis, gladio cedent.

22. Et facietis sicut feci: Ora amicti non velabitis, et cithos lugentium non comedetis.

23. Coronas habebitis in capitis vestris, et calcamenta in pedibus: non plangebitis neque flebitis, sed labescentis in iniquitatibus vestris, et amiquis que gomet ad fratrem suum.

24. Erigite Ezechiel vobis in portentum: iuxta omnia, que fecit, facietis cum venerit intus: et scietis quia ego Dominus Deus.

25. Et in die hominis ecce in die, quia tollam ab eis fortitudinem eorum, et gaudium dignitatis, et desiderium oculorum eorum, super quo requiescent animas eorum, filios, et filias eorum:

26. In die illa cum venerit fugiens ad te, ut annuntiet tibi:

27. In die, inquam, illa aperietur os tuum cum eo, qui fugit: et loqueris, et non stibebis ultra: erigite in portentum, et scietis quia ego Dominus.

1 Permitte que el templo mismo sea profanado, y destruido por los Caldeos.

2 El santuario, que es lo más glorioso, y magnífico de vuestro imperio, y lo que más adoran, y distinguen vuestras naciones.

3 Que dejasteis en Jerusalén: porque habíais con los que estaban en Babilonia. Se conoce, que se alude aquí especialmente al santo templo: Permitte, que sea destruido y profanado mi templo, que era toda vuestra gloria, y la casa que más amabais, y por el que mostrabais tanta paz y solicitud.

4 Porque en una tan grande desolación no habrá quien pueda hacer estas ofensas con los que moran: cada uno pensará en sí, si evitase tocado de los otros; y merecerán mayor compasión, y serán más dignos de llamarse los que quedan vivos, que los mismos muertos. Jon. xxviii, 16. Jerem. xvi, 5. Años vi, 10.

5 Entendéis con qué todos en Jerusalén las miserías, que os han ocurrido vuestros pecados como causa de todas ellas.

6 Suspensos, afligidos, y mirándose el uno al otro por temor á los Caldeos.

7 Porque lo mismo que el haré, habéis de hacer vosotros, v. 22.

8 Véase lo que se ha dicho en el v. 21.

9 Que escapare de Jerusalén para cubrirte como esta ciudad ha sido tomada, destruida é incendiada con todas sus edificaciones y su templo. Capítulo xxxiii, 21.

10 Y con toda libertad le hablarás, y dirás, como mostrándoselo con el dedo: Ya tenéis destruida la ciudad, como os lo tenía anunciado: ya veis verificadas mis profecías. Dado pues por entendidos, y sirviéndose sólo para asentimiento y confesión. Y entones veréis, que ya te tenía puesto y dado, para que sirvieses á ellos de señal y portento de lo que había de venir. Véase el cap. xxxiii, 22.

muró mi mujer por la tarde: á hice por la mañana como me lo había mandado.

19. Y dijo me el pueblo: ¿Porqué no nos explicas, qué significan estas cosas que tú haces?

20. Y díjeme: Palabra del Señor vino á mí, diciendo:

21. Habla á la casa de Israel: Esto dice el Señor Dios: He aquí yo profanaré mi santuario, que es la exaltación de vuestro imperio, y lo que más aman vuestros ojos, y sobre lo que está temerosa vuestra alma: vuestros hijos, y vuestras hijas que dejasteis, á cuchillo morirán.

22. Y haréis como hice: No os cubriréis con velo las caras, y no comeréis las viandas de los que están de luto.

23. Tendréis coronas en vuestras cabezas, y calzados en los pies: no endecoraréis, ni floraréis, ni os consumiréis en vuestras maldades, y cada uno gemirá hacia su hermano.

24. Y os será Ezechiel por señal: según todo lo que hizo, haréis cuando esto acaeciere: y sabréis que yo soy el Señor Dios.

25. Y tú, hijo de hombre, mira que en el día en que quitaré de ellos su fortaleza, y el gozo de su dignidad, y lo que codician sus ojos, sobre lo que reposan sus almas, sus hijos é hijas:

26. En aquel día cuando viniere á ti, el que escapare, para decírtelo:

27. En aquel día, repito, abrirás tu boca para hablar con el fugitivo: y hablarás, y no callarás más: y serás señal para ellos, y sabréis que yo soy el Señor.

## CAPÍTULO XXV.

Ezechiel profetiza la destrucción de los Ammonitas, de los Moabitas, de los Edomitas y de los Filistinos, por sus bestias, insultos y ultrajes hechos al pueblo de Dios.

1. Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

2. Fili hominis, pone faciem tuam contra filios Ammon, et prophetabis de eis.

3. Et dices filiis Ammon: Audite verbum Domini Dei: Hec dicit Dominus Deus: Pro eo quod dixisti: Euge, euge super sanctuarium meum, quia pollutum est: et super terram Israel, quoniam desolata est: et super domum Iudæ, quoniam ducti sunt in captivitatem.

4. Idcirco ego tradam te filiis orientalibus in hereditatem, et collocabunt caulas suas in te, et ponent in te tentoria sua: ipsi comedent fruges tuas: et ipsi bibent lac tuum.

5. Daboque Rabbath in habitaculum camelorum, et filios Ammon in cubile pecorum: et scietis quia ego Dominus.

6. Quia hæc dicit Dominus Deus: Pro eo quod blasphemasti manū, et percussisti pedem, et gavisus es ex toto affectu super terram Israel:

7. Idcirco ecce ego extendam manum meam super te, et tradam te in directionem gentium, et interficiam te de populo, et perdam de terra, et conteram: et scies quia ego Dominus.

8. Hæc dicit Dominus Deus: Pro eo quod dixerunt Moab et Seir: Ecce sicut omnes gentes, domus Iudæ:

9. Idcirco ecce ego aperiam humerum Moab de civitatibus, de civitatibus, inquam,

1. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

2. Hijo de hombre, pon tu rostro contra los hijos de Ammon, y profetizarás sobre ellos.

3. Y dirás á los hijos de Ammon: Oíd la palabra del Señor Dios: Esto dice el Señor Dios: Por cuanto dijisteis: Bien, bien! los está ácerca de mi santuario, porque fué profanado; y sobre la tierra de Israel, porque fué desolada; y sobre la casa de Judá, porque fueron llevados en cautiverio.

4. Por eso yo te entregaré como en herencia á los hijos del Oriente, y pondrán en tí sus apriscos, y velarán en tí sus tiendas: ellos comerán tus frutos: y ellos beberán tu leche.

5. Y pondré á Rabbath por alhogue de camellos, y á los hijos de Ammon en redil de ganados: y sabréis que yo soy el Señor.

6. Porque esto dice el Señor Dios: Por cuanto aplaudiste con la mano, y heriste con el pie, y te gozaste de todo corazón sobre la tierra de Israel:

7. Por eso he aquí yo extenderé mi mano sobre tí, y te entregaré á poco á las naciones, y te quitaré de entre los pueblos, y te exterminaré de las tierras, y lo desmenuaré: y sabrás que yo soy el Señor.

8. Esto dice el Señor Dios: Por cuanto dijeron Moab y Seir: Ved aquí la casa de Judá, como todas las gentes:

9. Por eso he aquí yo abriré el hombro de Moab por la parte de las ciudades, de las ciudades.

1. Vuelvo tu rostro hacia de indignación contra los Ammonitas. Estas profecías se cumplieron contra los Ammonitas y Moabitas cinco años después de la ruina de Jerusalén, en la irrupción que Nabuchodonosor hizo contra estos pueblos, de que habló también Jeremías.

2 G. B. *Nota sobre el santuario.*

3 Por cuanto habéis insultado con bestias y escarceado á mi santuario, gozándoos de verlo profanado y destruido: Como que os alegrabais: toma, toma: bien los está lo que les ha pasado, etc.

4 A los Arabes, las cuales ocuparon la tierra de los Ammonitas después que los Caldeos la asolaron, pasando á cuchillo y llevándose cautivos á sus moradores. Jon. i, 3. Jerem. xlii, 28.

5 Ciudad principal de los Ammonitas.

6 Bestias salvajes, y otras muestras de tu contumacia: y te gozarás de comen, insultando con el mayor desprecio á la tierra de Israel, luego que sepas, que se han hecho dueños de ella los Caldeos: por esta causa yo también te entregaré del número de los pueblos, y haré que no quede memoria de tí en la tierra.

7 Seir, Esau. Edom é Idumia son diversos nombres de una misma nación, la cual confunde con los Moabitas, y por esto frecuentemente se obligaban con ellos contra los Judíos.

8 Aunque la casa de Judá se vanaglorie y jacta, de tener sola al verdadero Dios: esto no obstante no ha sido protegida por él más, que las otras naciones por sus dioses. Palabras de desprecio y blasfemia contra el mismo Dios, como en el lib. iv de los Reyes xvm, 53.

9 Yo haré entrar franca á los Caldeos y Arabes, para que se apoderen de sus ciudades más fuertes, como las que están en las fronteras, y aquí se nombran. Son llamados según la letra: *El hombre de Moab*: porquís así como toda la fuerza de los hombres está en los brazos y en los brazos, así en ellos consiste la principal fuerza, firmeza y seguridad de toda la provincia.

10 Fuertes y nobles, alias en sus confines, en las que confaba. Jerem. xlviii, 6.



ejus, et de finibus ejus, inclitas terras Bethleem, et Bochemon, et Carthaim,

10. Filiis Orientis cum filiis Ammon, et dabo eam in hereditatem: ut non sit ultra memoria filiorum Ammon in gentibus.

11. Et in Moab faciam judicium: et sciet quia ego Dominus.

12. Hinc dicit Dominus Deus: Pro eo quod fecit Idumea ultionem ut se vindicaret de filiis Jude, peccavitque delinquens, et vindictam expetivit de eis;

13. Ideo hinc dicit Dominus Deus: Extendam manum meam super Idumeam, et rueram de ea hominem, et jumentum, et faciam eam desertum ab Austro: et qui sunt in Dedan, gladio cadent.

14. Et dabo ultionem meam super Idumeam per manum populi mei Israel: et facient in Edom juxta eam meam: et furor meus: et sciet vindictam meam, dicit Dominus Deus.

15. Hinc dicit Dominus Deus: Pro eo quod fecerunt Palestini vindictam, et uti se sunt toto animo, interficientes, et impletes inimicitias veteres;

16. Propterea hinc dicit Dominus Deus: Ecce ego extendam manum meam super Palestinos, et interficiam interfectores, et perdam reliquias maritimae regionis;

17. Faciamque in eis ultiones magnas arguens in furore: et sciet quia ego Dominus, cum dederam vindictam meam super eos.

1 Daré en poder de los Caldeos a los Monitas, como hicis con los Ammonitas.

2 Haré justicia, y los castigaré.

3 Como si dijera: Por cuanto el odio de Esau contra Jacob se conservó irracionalmente en sus descendientes, los cuales han hecho todo el mal que han podido a los Judios, Anas xiv, uniéndose para esto con todos los enemigos de Israel; ya tambien extenderé mi mano, etc. Este odio inveterado crece mas, cuando David les asoló, verificándose así a la letra lo que se lee en el Génes. xxy, 28. El mayor servirá al menor. Véase el Lib. de los Paralip. xviii, 18. Ezequ. xxxv, 6. Amos i, 11.

4 Ha desfogado su odio, se ha vengado, y ha desatado venganzas mas y mas sin término ni medida.

5 El Hebreo: *Desde Themida y Dedan coardan, perseguirán a cuchillo*. Los lxx: *Y los que hayen de Themida coardan a cuchillo*. Themin, capital de la Idumea, estaba al N. de Dedan, otra ciudad de las principales, al Septentrion. Quiere decir, que los Caldeos la destruyeron toda desde el mar al otro extremo.

6 Esto quieren algunos, que se verificó, después que los Judios volvieron de su exilio, aunque en la Escritura no se hace mención de este hecho. Otros mas probablemente lo entienden, de lo que hicieron los Machabéos, y se lee en el I lib. v, 3, y en el II lib. x, 16, 17.

7 De las injurias, que creían haber recibido de los Idios.

8 Con el mayor enojo y desprecio.

9 Para dar satisfaccion a sus antiguas enemistades, en las que vivían, desde que los Hebréos los despojaron de su país.

10 El Hebreo: *A las Carthas*, nombre propio de aquellos pueblos de los Philistheos, que moraban en la costa del Mediterráneo, y que eran en extremo belicosos. I Reg. xxx, 14, 16. Salmos. ii, 5. Los lxx traducen *las Carthas*, lo que nos remite extraña S. Jambico, porque no se trata aquí de ellos.

11 MS. G. *De la maritima*.

des digo, de ella, y de sus confines, las nobles de la tierra Bethleem y Bochemon, y Carthaim,

10 A los hijos del Oriente con los hijos de Ammon<sup>1</sup>, y se la dará por heredad: porque no haya mas memoria de los hijos de Ammon entre las gentes.

11 Y en Moab ejecutaré mis juicios<sup>2</sup>; y sabrán que yo soy el Señor.

12. Esto dice el Señor Dios: Por cuanto la Idumea hizo venganza<sup>3</sup>, para vengarse de los hijos de Judá, y pecó delinquiendo, y deseó vengarse de ellos<sup>4</sup>;

13. Por tanto esto dice el Señor Dios: Extenderé mi mano sobre la Idumea, y no dejaré allí hombre ni bestia, y la haré un desierto por la parte del Mediodía<sup>5</sup>; y los que hay en Dedan, morirán a cuchillo.

14. Y haré mi venganza sobre la Idumea por mano de mi pueblo de Israel<sup>6</sup>; y harán en Edom segun mi ira y mi furor: y sabrán mi venganza, dice el Señor Dios.

15. Esto dice el Señor Dios: Porque los Palestinos han hecho venganza<sup>7</sup>, y se han vengado de todo corazón<sup>8</sup>, matando, y sacando sus enemistades antiguas<sup>9</sup>;

16. Por tanto esto dice el Señor Dios: Hé aquí yo extenderé mi mano sobre los Palestinos, y mataré a los matadores<sup>10</sup>, y destruiré las reliquias de los de las costas de la mar:

17. Y haré en ellos venganzas grandes, castigándolos con saña: y sabrán que yo soy el Señor, cuando hiciera mi venganza sobre ellos<sup>11</sup>.

## CAPÍTULO XXVI.

Después anuncia a Tiro su última desolacion, por haberse alegrado de las calamidades del pueblo de Dios: desértale que sería tan repentina y espantosa, que las otras naciones quedarían atónitas, y en la mayor consternacion.

1. El factum est in undecimo anno, prima mens, factus est sermo Domini ad me, dicens:

2. Fili hominis, pro eo quod dixit Tyrus de Jerusalem: Ego, confactus sum porta populum, conversa est ad me: implebor, deserta est.

3. Propterea hinc dicit Dominus Deus: Ecce ego super te Tyre, et ascendere faciam ad te gentes multas, sicut ascendit mare fluctuans.

4. Et dissipabunt muros Tyri, et destruent urbes ejus: et radam pulverem ejus de ea, et dabo eam in limpidissimam petram.

5. Siccato saganarum erit in medio maris, quia ego locutus sum, ait Dominus Deus: et erit in diripionem gentibus.

6. Filie quoque ejus, quae sunt in agro, gladio interficiuntur: et sciet quia ego Dominus.

7. Quia hinc dicit Dominus Deus: Ecce ego educam ad Tyrum Nabuchodonosor regem Babylonis ab Aquilone, regem regum, cum equis, et curribus, et equitibus, et caelo, populoque magno.

1. Y aconteció que en el año undécimo<sup>1</sup>, el primero del mes<sup>2</sup>, vino a mí palabra del Señor, diciendo:

2. Hijo de hombre, porque Tiro dijo de Jerusalem: Oh, bien, quebrantadas<sup>3</sup> han sido las puertas de los pueblos, a mí se volvió<sup>4</sup>: me poblaré, desierta está.

3. Por tanto esto dice el Señor Dios: Héme aquí contra ti, ó Tiro, y haré subir contra ti muchas gentes<sup>5</sup>, al modo que sube el mar, cuando se hincha<sup>6</sup>.

4. Y derribarán los muros de Tiro, y destruirán sus torres: y rueré el polvo de ella<sup>7</sup>, y la dejaré como una piedra muy lisa.

5. Tendadero de redes será en medio de la mar<sup>8</sup>, porque yo lo he dicho, dice el Señor Dios: y será para presa de las gentes.

6. Sus hijas que están en el campo<sup>9</sup>, morirán tambien a cuchillo: y sabrán que yo soy el Señor.

7. Porque esto dice el Señor Dios: Hé aquí yo traeré a Tiro de la parte del Aquilón<sup>10</sup> a Nabuchodonosor, rey de Babilonia, rey de reyes<sup>11</sup>, con caballos y carros, y caballeros, y con mucha tropa y pueblo.

1 El año undécimo del cautiverio de Jeconías. Cap. i, 2.

2 Algunos lo entienden del mes primero. Cap. xii, 1. Otros del quinto, esto es de la toma de Jerusalem, que dio ocasión a los insultos de Tiro, que aquí se describen. II Reg. xxv. JEREM. lxi, li.

3 Derribadas: están las puertas de aquella ciudad populosa, adonde concurría toda clase de gentes por causa de la religión, del comercio, etc. Se ha notado en varios lugares, que junto a las puertas principales de las ciudades había grandes plazas, en donde eran los mayores concursos por razón del comercio, en donde se juntaba el pueblo, estaban los tribunales, etc.

4 *A mí se volvió* Jerusalem. Quiere decir: Y pues ella ha sido destruida y quedado desierta, yo que soy la pequeña ciudad de Palestias en comodidad y repantien, traeré a mí todas las ventajas de Jerusalem en el tráfico, en el comercio de los pueblos, en la abundancia y en las riquezas.

5 El ejército de los Caldeos, que será muy numeroso, y compuesto de diversas y poderosas naciones, v. 1.

6 MS. G. *El mar ondulando*.

7 La destruiré enteramente. Es una especie de hipérbole: Haré que no quede ni aun el polvo de ella: la reduciré a una peña limpia y rasa, como era antes que allí se fundase la ciudad: haré de ella la tierra que se trajo de fuera, para fabricar sus casas y hacer sus huertas; y quedará como era, una piedra lisa, que servirá solo, para que en ella tiren y enjuguen sus redes los pescadores. Lo que aquí dice el profeta, no aconteció a Tiro la primera vez que fue tomada por los Caldeos; I Sam. xxi, 15, sino que habiendo comenzado entonces su ruina, después de tiempo fue padeciendo otras ruinas y mayores, hasta llegar al extremo, que aquí significa el profeta, que vemos hoy. Pero otros, además del sentido literal, hallan aquí en el alegórico la figura del reino de la ciudad del mundo; y que el profeta del primer sentido pasa al segundo, como hemos advertido tambien en otros lugares acerca de Babilonia.

8 Porque la ciudad de Tiro no era otra, sino una isla rodeada de aguas.

9 Las meretrices de las sidones y pueblos de su dependencia. Los Hebréos a la metrópoli llamaban *madre*; e hijos a los otros pueblos vecinos, que le estaban sujetos, y eran como sus colonias.

10 De la Caldea, que era septentrional respecto de Tiro y de la Palestina.

11 Lo llama así, porque le eran tributarios muchas reyes. II Reg. xxi, 28. JEREM. xxxv, 6, 7; 29, 22. Dan. ii, 37.







omnibus labulis maris: cedrum de Libano tulerunt ut facerent tibi malum.

8. Querques de Basan dolaverunt in remos tuos: et trastra tua fecerunt tibi ex obore indicio, et aretropolis de insulis Italiae.

7. Byssus varia de Aegypto texta est tibi in velum et ponetur in malo: hyacinthus, et purpura de insulis Elisa facta sunt operimentum tuum.

8. Habitadores Sidonis, et Aradii fuerunt remiges tui: sapientes tui, Tyre, facti sunt gubernatores tui.

9. Senes bibuli, et prudentes ejus habuerunt nautas ad ministerium varie suppellectilis tuae: omnes naves maris, et nautae eorum fuerunt in populo negotiationis tuae.

10. Persae, et Lydii, et Libyes erant in exercitu tuo viri bellatores tui: clypeum, et galeam suspenderunt in te pro ornatu tuo.

11. Filii Aradii cum exercitu tuo erant operarios tui in circuitu: sed et Pigmei, qui erant in turribus tuis, pharetras suas suspenderunt in muris tuis per gyrum: ipsi complerunt pulchritudinem tuam.

12. Carthaginienses negotiatores tui, et multitudinem ciuitatis tuae, argentum,

las tillas de la mar: trajeron un cedro del Libano para hacerte el mástil.

8. Escudos de Basán labraron para tus remos, y tus bancos se hicieron de marfil de la India, y de materias de las islas de Italia las cámaras de popa.

7. El lino pintado de Egipto te ha sido tejido para la vela para ponerla en el mástil: jacinto y púrpura de las islas de Elisa son tu lino.

8. Los moradores de Sidón y los Aradios fueron tus remeros: tus sabios, ó Tiro, se han hecho tus pilotos.

9. Los ancianos de Gebá, y sus mas hábiles te suministraron gentes de maestranza para tu vario servicio: todas las naves de la mar, y sus marineros estuvieron en el pueblo de tu negociación.

10. Los de Persia, y de Lydia, y de Libya eran en tu hueste tus hombres de guerra: el escudo, y el morrión colgaron en ti para la gloria.

11. Los hijos de Arad con tu hueste estaban sobre tus muros al rededor: y los Pigmeos, que estaban en las torres, colgaron sus aljabas en tus muros al rededor: ellos colmaron tu hermosura.

12. Los de Cartago que comerciaban contigo, con muchedumbre de todas riquezas, de plata,

1 MS. B. *Entablamiento*. Las cruces y puentes de las naves; como el dígase: todas las tablas de las naves eran de abeto; esto es, todas tus cosas vestidas de tablas de abeto. Por el *meditil* ó pelo mayor entienden algunas el templo de Júpiter Olímpico.

2 Los bancos de sus remeros.

3 El Hebreo: *de las islas de Kithin*, que algunas entienden de la Italia, y otras de la Grecia y del Archipiélago. *Genes. x. 4, en 1 Moisés. i. 1.*

4 MS. B. *Ex tra paratita*. En lo que se entienden los palacios fabricados dentro de la ciudad, y las casas de campo, como trasladaron los LXX.

5 Tíles finisimas, como las que se tejan en Egipto: de color de jacinto y púrpura, lina ó ropas tejidas de violado, y de púrpura.

6 Es la Elida en el Peloponneso, cuya púrpura fue celebrada entre los antiguos. Y parece ser la misma que *Elisa*, de la que se hace mención en el *Genes. x. 4*. Hay quien aplica esta expresión á la Italia y aun á las islas Canarias.

7 El pabellón de la popa de tus naves. En todo esto se significa la riqueza, magnificencia y lujo de los Tiro.

8 Arad nombrado así del noveno hijo de Chamán, era una isla sobre la costa de la Phenicia. *Genes. x. 14*. El sentido es este: Los Aradios, que en otro tiempo eran tus iguales, y los Sidonios que te servían muchas cosas, son ahora tus remeros y siervos. Para las manobras y faenas de los navios óneas estranjeros; pero los que las gobiernan y manejan, son tus sabios: dando á entender con esto, que los Tiro subyugan en la mar.

9 Los *Gibitas* ó de Gebá, como en el Hebreo, ciudad de la Phenicia, cuyos moradores sobresalían en el arte de labrar la madera, y eran insignes arquitectos. III Reg. v. 16. Otros la llaman *Biblos*.

10 Ellos te dieron sus marineros, calafates y arguileños, para fabricar tus casas y navios, y para repararlas. Según este sentido se lee en el Hebreo: *Los ancianos de Gebá y sus sabios fueron los que repararon en tí tus herederías*.

11 Venían á tí para comerciar contigo, y traer sus géneros.

12 De estos te valías para guarnecer tus muros y defenderlos: los cuales en tiempo de guerra te hacían valor, y en tiempo de paz, colgando sus armas, formaban uno de tus principales ornamentos, dando nuevo realce á tu esplendor y majestad.

13 Tus valientes. Los LXX: *Erán los que guardaban tus torres*, refiriéndose á los Aradios. *Pigmeos* seductores de mujeres, *lucha*, *contienda*; ó tambien, *codo*, *brazo*, como si dijera, *Acabados de brazos y de valor en la guerra*. Véase S. Jerónimo. Lo que se cuenta de los Pigmeos, gente de un codo de alto, que tenían sus batallas campales con las grullas, es todo fabuloso. El Hebreo: *Los Canaños* que se cree ser un pueblo de la Syria, de una ciudad llamada Cana.

14 Como una colonia de Tiro mantuvieron un grande comercio con los de su metrópoli. El Hebreo: *Tharsis*:

ferro, sinno, plumboque repleverunt nundias tuas.

13. Grecia, Thubal, et Mosoch, ipsi institores tui: mancipia, et vasa aerea adveniant populo tuo.

14. De domo Thogorma equos, et equites, et mulos adduxerunt ad forum tuum.

15. Filii Dedan negotiatores tui: insulas multas, negotiatio manda tui: dentes eburis, et hebeninos commutaverunt in prolio las.

16. Syrius negotiator tuus propter multitudinem operum tuorum, gummam, et purpuram, et aculeata, et byssum, et sericum, et chinchod proposuerunt in mercatu tuo.

17. Juda et terra Israel ipsi institores tui in frumento primo, balsamum, et mel, et oleum, et resina proposuerunt in nundinis tuis.

18. Damascenus negotiator tuus in multitudine operum tuarum, in multitudine diversarum opum, in vino pingu, in lanis coloris ejus.

19. Dan, et Grecia, et Mosel in nundinis te proposerunt ferrum fabrefactum: stacta, et calamus in negotiatione tua.

20. Dedan institores tui in tapetibus ad sedendum.

21. Arabia, et universi principes Cedar,

de hierro, de estaño, y de plomo hincieron tus mercados.

13. La Grecia, Thubál, y Mosoch tambien factores tuyos: esclavos, y vasijas de cobre trajeron á tu pueblo.

14. De la casa de Thogorma caballos, y cabalgadores, y mulos trajeron á tu mercado.

15. Los hijos de Dedán comerciaron contigo: muchas islas negociaron de la mano: dientes de marfil y de ébano te trajeron á vender.

16. El de Syria fué tu mercader por tus muchos géneros, perlas, y púrpura, y recamados, y lino fino, y sedas, y toda suerte de cosas preciosas pusieron en tu mercado.

17. Judá y la tierra de Israel fueron tus mercaderes con el mas excelente trigo, bálsamo, y miel, y aceite, y resina pusieron en tus mercados.

18. El de Damasco fué tu mercader por tus muchos géneros, con multitud de varias riquezas, de vino jugoso, con lanas del mejor color.

19. Dan, y la Grecia, y Mosel pusieron en tus mercados hierro labrado, mitra decalada, y caña aromática para tu comercio.

20. Los de Dedán factores tuyos de alfombras para sentarse.

21. La Arabia, y todos los príncipes de Ca-

mercederos; lo que se explica diversamente de Cartago, de Tharsis, capital de la Cúlcida. Otros lo aplican al Egipto y á todas las costas del Mediterráneo.

1 Los de Grecia, que en el Hebreo se llaman *Jonios*. Los Españoles, cuyo fundador fué Thubál. Vatablo. *Genes. x. 2*. Los de Mosoch son los Capadocias.

2 *Institores* significa á la letra *factor*, que es un negociante subalterno, que comercia con candel de otro príncipe, y á sus órdenes: y se denota la dependencia que los Griegos y demás pueblos tenían de los de Tiro. Escríbase, etc. para vender en tus ferias y mercados.

3 De la tierra de Thogorma, ciudad de la Phrygia. Véase el *Genes. x. 3*. Algunas quieren que sean los Alemanes.

4 Y giñetes ó pleadores para enseñar el manejo de los caballos. — 5 Los LXX trasladan *los Rhodios*.

6 Traían sus géneros y frutos para embalarlos por tus manufacturas.

7 Colmillos de elefante, y otras muchas labores de ébano. El Hebreo: *Cuernos de marfil y pavones te tornaron en presente*: te pagaban, por gozar del beneficio de tus ferias y mercados.

8 El de Syria te trae perlas, púrpura, etc. para permutarlo por las muchas, preciosas y delicadas manufacturas que se hacen en tí. *Aculeata*, id est, *vestimenta*: recamados, bordados con oro ó plata en la tela, pequeños capulos ó escudos.

9 El original hebreo נספך es aun duda la etimología del español *recamado*.

10 MS. B. *E balneus*. S. Jerónimo confiesa, que no sabía que significaba la palabra *hobré* חֹבֵר, y por esto la dejó sin interpretar. Los Hebreos comunmente entienden por ella todo sueldo de mercaderías preciosas. Algunos tradudan *corales*, *rubies*, *perlas*, *catcedentes*. Esta misma palabra en Isaías LV, 12, se traslada *jaspes*.

11 De donde se ve, que Tiro es proveída de granos y de todos estos géneros de la tierra de Israel, de los que era abundante. III Reg. v. 3. *Actos. xii. 20*.

12 Del mejor trigo. El Hebreo, *Con trigas de Masá*, tierra de Israel. Otros trasladan *bálsamo*, como en nuestra Vulgata; y en un flor fragmento. *Parr. Lib. xii, cap. xxi*.

13 Excelente, generoso. El Hebreo חֲבִירִי בָּרִי, *ese vino, de Hebrón*, lugar de la Syria, donde se cree estar hoy la ciudad de Alepo.

14 Balneus, como en el Hebreo.

15 Ciudad conocida en los confines de la tierra de Israel. I Reg. iii, 20.

16 Que algunos interpretan como nombre propio de lugar, sin señalar su situación: y otros como apelativo, como, aplicándole á los *Geleges*, que por causa de su comercio iban continuamente de unas partes á otras. Y otros conjecturan, que es una región de la Caria.

17 Para este mismo uso las ponían en las sillitas de los caballos, y en sus carros. En el Oriente se usan mucho las alfombras, y se sientan sobre ellas.



ipsi negotiatores maris tui: cum agnis, et arietibus, et hircis venerunt ad te negotiatores tui.

22. Venditores Saba, et Reema, ipsi negotiatores tui: cum universis primis aromatis, et lapide pretioso, et auro, quod proferant in mercatu tuo.

23. Haran, et Chene, et Eden, negotiatores tui: Sabe, Assur, et Chelmad, venditores tui.

24. Ipsi negotiatores tui multariam invenloris hyacinthi, et polimiorum, gazarumque pretiosarum, quae obvoluit, et strictae erant fimbriae: quod quocumque habebant in negotiationibus tuis.

25. Navis maris, principes tui in negotiatione tua: et repleta es, et glorificata nimis in corde maris.

26. In aquis multis adduxerunt te remiges tui: ventus auster contrivit te in corde maris.

27. Divitum tuum, et thesauri tui, et multiplex instrumentum tuum, naves tui et gubernatores tui, qui tenebant suppellectilem tuam, et populus tuus proerant: viri quoque bollatores tui, qui erant in te cum universa multitudo tua, quae est in medio tui: cadent in corde maris in die ruinis tuae.

28. A sonitu clamoris gubernatorum tuorum conturbabuntur classes:

29. Et descendunt de navibus suis omnes, qui tenebant remum: naves, et universi gubernatores maris in terra stabunt:

dicat, illos mercaderes de tu miano: cum conderos, y carneros, y cabrios vinieron á ti para comerciar contigo.

22. Los vendedores de Saba y de Reema, comercian contigo: con todos los aromas exquisitos, y piedras preciosas, y oro que pueñen en tu mercado.

23. Haran, y Chene, y Eden y factores tuyos: Saba, Assur, y Chelmad, tus vendedores.

24. Estos tenían contigo comercio de varias cosas en bals de jacinto, y de bordados de varios colores, y de preciosas ropas, que estaban embalsadas, y liadas con cuerdas: tenían también cadros en tus tráfico.

25. Las naves de la mar las principales en el tráfico: y te henchiste, y fuiste muy glorificada en medio de la mar.

26. Por muchas aguas te trajeron tus remeros: el viento del austro te quebrantó en medio de la mar.

27. Tus riquezas, y tus tesoros, y tu mucho cargamento, tus marineros y tus pilotos que guardaban todas tus cosas preciosas, y gobernaban tu gente: también todos tus guerreros que estaban en ti, con toda tu muchedumbre que están en medio de ti: caerán en el corazon de la mar el día de tu ruina.

28. Al estruendo de la gritería de tus pilotos en tuararán lasotas:

29. Y descenderán de sus naves, todos los remeros: los marineros y todos los pilotos de la mar se pararán en tierra:

1 De la Arabia Petrea, y la desierta. — 2 Dependientes de ti. Véase lo dicho arriba en el v. 15.

3 Pueblos de la Arabia Felix. Resap, ó Regema. Genes. x, 7.

4 Ó Carén, Genes. xxvii, 10. Chene, que algunos creen ser Calana, de la cual se hace mención en el Genes. x, 10. En los lxx se lee Chene.

5 Provincia muy amada de la Syria cerca de Damasco, donde se cree que estuvo situado el paraíso.

6 Vecina á la Minnea, y diferente de la otra, como algunos sienten.

7 Los Asyrios: y Chelmad, que se juzga ser la Media, ó una parte de ella. Los lxx le entienden de la Carmania.

8 Levantados bals, ó fardos de lana, y sacos de color carmesí, y de varias estofas y bordados. Se juzga que tenían las antiguas para llevar las bals.

9 Llevaban también maderas de cedro, para vender en tus mercados.

10 Tus naves son las que tienen el principal, y primer comercio en la mar. En el original hebreo se ve mejor eso: pues שרדן es preceptus en terminacion femenina, y con esta conviene muy bien el principio del versículo siguiente.

11 Hasta aquí la descripción del poder, riqueza y gloria de Tiro: ahora comienza la de su caída y exterminio. Hasta ahora tus pilotos te han llevado por la mar, como una nave bien guarnecida, y perrecheda de granada, riquezas y poder: pero cuando estabas así engolfada, un viento violento y tempestuoso se dejó caer sobre ti, y la tempestad en medio de las aguas. Por esta viento austral se entiende Nababodonosor, el cual después de haber hecho dueño de Jerusalén, que respecto de Tiro está al mediodía, pasó á apoderarse también de esta famosísima ciudad y emporio.

12 El hebreo יָמָא, y se negocian; todo lo que con tu negociacion y tráfico has podido recoger.

13 El hebreo בָּרִיק בָּרִיק, los que reparten tus bendiciones, tus calidades; lo que algunos entienden de los mineros y fabricantes: y los negociadores de tu negociacion, tus factores.

14 Fecund, Arboladas. De aquellos pueblos, que frecuentaban tu comercio, teniendo una suerte igual á la tuya. El texto hebreo שָׂרְדָן es ejidas ó arboladas. Otras: Las esquifes, que se echaban fuera del navio: en lo que se entienden las colonias y ciudades sujetas á Tiro, que quedaban asoladas y llenas de espanto, viendo el estrago y la ruina de su capital.

15 No podría ya navegar para sus comercios. O también, para asentarse en tierra, y dar muestras de su dolor, como después va diciendo.

30. Et clamabunt super te voce magna, et clamabunt unum: et superjiciant pulverem caputibus suis, et cinere conspergentur.

31. Et radent super te baliviam, et aculeum cilicis: et pibebunt te in amaritudine coram floru amarissimo.

32. Et assument super te carmen lugubre, et plangent te: Quis est et Tyros, quae obmutuisti in medio maris?

33. Quae in exitu negotiationum tuarum de mari implesti populos multos: in multitudine civitatum tuarum, et populorum tuarum ditabere reges terrarum:

34. Nunc contrita es á mari, in profundis aquarum operata, et omnis multitudo tua, quae erat in medio tui, ceciderunt.

35. Universi habitatores insularum obstruunt super te: et reges eorum omnes temporales percussit mutaverunt vultus.

36. Negotiatores populorum silabaverunt super te: ad nihilum deducas es, et non eris usque in perpetuum.

30. Y clamarán sobre ti á grandes voces, y gritarán largamente: y echarán polvo sobre sus cabezas, y se cubrirán de ceniza.

31. Y mesarán su cabeza por tu causa, y se cubrirán de cilicios: y le llorarán con amargura de corazon con llanto muy amargo.

32. Y harán por ti canción de dolor, y te plañirán: ¿Quién hay como Tiro, que obmutuó en medio de la mar?

33. La que con la salida de tus mercancias por mar henchiste muchos pueblos: con la muchedumbre de tus riquezas y de tus pueblos enriqueciste los reyes de la tierra:

34. Ahora quebrantada has sido de la mar, en las honduras de las aguas cayeron tus riquezas, y todo tu gentío que había en medio de ti.

35. Todos los moradores de las islas se pasmaron sobre ti: y todos sus reyes atónitos de la tempestad mudaron los semblantes.

36. Los comerciantes de los pueblos lloraron sobre ti: á la nada has sido reducida, y no serás nunca jamás.

## CAPÍTULO XXVIII.

Hebreo latinas al rey de Tiro en última ruina por su soberbia: y lamentándose, se representa su gloria pasada, sus pecados, y su horrible caída. Anuncia la desolacion de Sidon; y promete el restablecimiento de Tiro.

1. Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

2. Fili hominis, die principii Tyri: homo dicit Dominus Deus: Et quid elevatum est cor tuum, et altitudo: Debe ergo scire, et in cathedra dei sedet in corde maris: cum sis homo, et dicit Deus, et dedit cor tuum quasi torbellin.

3. Ecco sapientior es tu Daniele: omnes secretum non est absconditum á te.

4. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

5. Hijo de hombre, di al principio de Tiro: Esto dice el Señor Dios: Por cuánto se ha engrandecido tu arrogancia, y distas: Yo soy Dios, y en la silla de Dios me senté en medio de la mar: siendo hombre, y no Dios, y persistí tu corazon como corazon de un Dios.

6. Hé aquí tu era mas sabio que Daniel: no hay secreto alguno escondido de ti.

1 Señales todas de dolor, que se solian practicar en una extrema calamidad. Job ii, 12.

2 Véase lo dicho en el cap. vi, 10.

3 Diciendo: (Que otro podía burlar tan ávida y tan poderosa como lo fué Tiro, y qué se vea en un estado tan miserable como en el que ahora se ve.)

4 Es una expresión hebreá, para significar su estorbo ruiné, y que quisiérase sepultada en medio de la mar:

5 Lo que indica la prodigiosa extension del tráfico y comercio de los Tyrios.

6 Instruccion se burlacion y temer en la palidez de sus caras, ó simonías á instruído con dolo en simonías.

7 Haciendo de ti el mayor desprecio, ó insultando; y maldiciendo á ti.

8 Véase lo nota en el cap. xvi, 4.

9 Llamada Zibabot por un escritor antiguo, segun Joazebo, Antiquit. lib. x, cap. xi. Algunos Padres é intérpretes entienden lo que se dice en este capítulo, parte del rey de Tiro, y parte de la ciudad de Sidon. Otros lo aplican todo á la soberbia, y castigo de ésta.

10 Y distas en tu corazon: Por cuánto te has engrandecido y engrandecido por tu gloria, altitud y maldad, engrandecido, en un burlador mortal y insensato, como eres, á un Dios sobre la tierra.

11 Yo estoy en un lugar muy fuerte y seguro, lleno de bienes; de gloria y de riquezas: Yo de ningún necesito, y todos los otros necesitan de mí: tengo en mí todos los poderes, como un Dios de la mar; para dar la ley á todos.

12 Y en una oración doctos de consejo, y sabiduría mas que humana, semejante á la de Dios; y como á Dios en Dios.

13 Es la pensamiento y opinion te eres mas sabio que Daniel, y que sé las cosas por secretos que sé, que se



4. In sapientia et prudentia tua fecisti tibi fortitudinem: et acquisisti aurum et argentum in thesauris tuis.

5. In multitudine sapientiae tuae, et in negotiatione tua multiplicasti tibi fortitudinem: et elevatum est cor tuum in robore tuo.

6. Propterea haec dicit Dominus Deus: Eo quod elevatum est cor tuum quasi cor Dei:

7. Ideo ecce ego adducam super te alienos robustissimos gentium: et nudabunt gladiis suis super multitudinem sapientiae tuae, et polluent decorem tuum.

8. Interficiet, et detrahent te: et morietis in interitu occisorum in corde maris.

9. Numquid dicam loqueris: Deus ego sum, coram interficientibus te: enim eis homo, et non Deus, in manu occidentium te?

10. Mortis in circumcisorum morietis in manu alienorum: quia ego locutus sum, ait Dominus Deus.

11. Et factus est sermo Domini ad me, dicens: Fili hominis, leva plancium super regem Tyri:

12. Et dices ei: Haec dicit Dominus Deus: Tu signaculum similitudinis, plenus sapientia, et perfectus decore,

13. In deliciis paradisi Dei fuisti: omnis lapideus pretiosus operimentum tuum: sardius, topazius, et jaspis, chrysolitus, et onyx, et

4. Por tu sabery por tu prudencia te has hecho fuerte: y has adquirido oro y plata en tus tesoros.

5. Por la muchedumbre de tu saber, y por la negociación has acrecentado tu poder: y se engrió tu corazón por tu fuerza.

6. Por tanto esto dice el Señor Dios: Porque se ha elevado tu corazón como corazón de Dios:

7. Por eso he aquí yo traeré sobre ti extranjeros los mas fuertes de las gentes: y desnudarán sus espadas sobre la hermosura de tu saber, y afearán tu belleza.

8. Te matarán, y te destrozarán: y morirás de muerte de los que mueren en el corazón de la mar.

9. ¿Acaso hablarás tú delante de los maldadores, diciendo: Yo soy Dios: siendo tú un hombre bajo el poder de los que te matarán, y no un Dios?

10. De muerte de indircuncisos morirás a mano de extraños: porque yo lo he dicho, dice el Señor Dios.

11. Y vino a mí palabra del Señor, diciendo: Hijo de hombre, entona lamentación sobre el rey de Tyro:

12. Y te dirás: Esto dice el Señor Dios: Tú, selo de semejanza, lleno de sabiduría, y llamado de hermosura,

13. En las delicias del paraíso de Dios estuviaste: ubs cubierto de toda piedra preciosa: de sardio, topacio, y jaspé, de crisólido, y ónix, y

pueda esconder de ti, Daniel por los dones incomparables del Espíritu de Dios en profecía, consejo y sabiduría, era mirado como un prodigio de sabiduría en la misma Babilonia, en donde profetizaba. *Kazobid, Daniel, i, 11.* En los lxx se lee por interrogación: ¿Por ventura eres tú mas sabio, que Daniel, en quien el Señor ha depositado los mayores dones de sabiduría, y de inteligencia?

1 Has fortalecido tu reino, lo has llenado de abundancia y de riquezas, aumentando su poder y gloria por medio de tu industria, y de tu navegación y tráfico. Pero esto mismo te ha hecho devanecer, y que te pervasas ser mas de lo que eres.

2 Gemas bárbaras, pero las mas bellas de cuantas se conocen: los Caldeos, que desenvainaron sus espadas, y sin respeto á tu sabiduría tratarán todas tus cosas, todas tus disposiciones y providencias, con las que creas hallarte en la mayor seguridad: te derribarán del trono, te quitarán la vida, y tu cadáver no tendrá otra honra, que las que se hacen á los que son degollados en medio de la mar. ¿Cuándo esto venga sobre ti, y estás ya para entregar el cuello á los que te han de degollar, les dirás entonces: No, no podía nada contra mí, porque soy un Dios, y voy á destruirlos á todos en un momento con el aliento de mi boca? Cuando caigas en mano de unos hombres indircuncisos, bárbaros, crueles y sin el menor rastro de humanidad; entonces verás si eres un Dios, como vanamente estás persuadido: y no mas Dios un hombre mortal, iluso, miserable, y sin poder.

3 Los que mueren en batalla naval.

4 *Mis. 3. Como mueren los soberbios.* Otros exponen esto de una muerte violenta y desastrosa, como la que merecen los pueblos profanos é impíos, destinados por Dios á que sean víctimas de su ira, como lo fueron los Chaneos.

5 Tú eres como una espesura ligada de un príncipe cabal, sabio y poderoso. El Hebreo: *Tú seltabaz sumá, lleno de sabiduría.* Exhausto el suelo: eres perfolado; llegaste al culme de la felicidad, en tanto grado, que no te quedaba que decaer. La mayor parte de los Filisteos tienen esta descripción del poder y ruina de Tyro, como una figura de la gloria, y de la caída de Lucifer.

6 Sembrante á un árbol plantado en un amenísimo jardín, vivías en una ciudad llena de todas las delicias: y el día en que fuiste extirpado, te dejaste ver con un manto real recamado todo de oro, cubierto de las piedras mas preciosas y brillantes, que te daban un esplendor y majestad increíble, y en medio de variedad de instrumentos, y diferentes cores de música, que celebraban tu exaltación al trono. El arte de la música tuvo en todo tiempo mucho lugar y uso entre los Tyrios.

7 Aquí solamente se cuentan nueve géneros de piedras preciosas: en los lxx se leen doce, las mismas que llevaba en el racional el pontífice de los Judios, *Exod. xxviii, 17*, y que habia en los elzavientos de la celestial

berilio, apphirus, et carbunculus, et smaragdus: aurum opus decoris tui: et formamina tua in die, qua conditus es, preparata sunt.

14. Tu cherob extensus, et protegens, et posuit te in monte sancto Dei, in medio lapidum ignitorum ambulasti.

15. Perfectus in vis tuis à die conditionis tuae, donec inventa est iniquitas in te.

16. In multitudine negotiationis tuae repleta sunt interiora tua iniquitate, et peccasti: et eiecit te in monte Dei, et perdidisti te, ó cherub protegens, de medio lapidum ignitorum.

17. Et elevatum est cor tuum in decore tuo: perdidisti sapientiam tuam in decore tuo, in terram projecisti te: ante faciem regum dedit te ut cernerent te.

18. In multitudine iniquitatum tuarum, et iniquitate negotiationis tuae polluisti sanctificationem tuam: producam ergo ignem de medio tui, qui comedat te, et dabo te in cinerem super terram in conspectu omnium videndum te.

19. Omnes qui viderint te in gentibus, obprobrent super te: nihil factus es, et non eris in perpetuum.

20. Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

21. Fili hominis, pone faciem tuam contra Sidonem: et prophetabis de ea,

berilo, de záfiro, y carbunculo, y esmeralda: el oro obra de tu hermosura: y tus finas fueron preparadas el día en que fuiste criado.

14. Tú, querubín extendido, y que cubres, yo le puse en el monte santo de Dios, en medio de piedras encendidas anduviste.

15. Perfecto en tus caminos desde el día de tu creación, hasta que fué hallada maldad en ti.

16. Por la muchedumbre de tu tráfico hincháronse tus entrañas de maldad, y pecaste: y te arrojé del monte de Dios, y te destruí, ó querubín, que cubrias, de enmedio de las piedras encendidas.

17. Y se elevó tu corazón por tu hermosura: por tu beldad perdiste tu sabiduría, te arrojé en tierra: ante la faz de los reyes te puse para que te mirasea.

18. Por tus muchas maldades, y por la injusticia de tu negociación profanaste tu sanctificación: por eso escaré fuego de enmedio de ti, que te devorará, y te convertirá en ceniza sobre la tierra á presencia de todos los que te verán.

19. Todos los que te vieren entre las gentes, quedarán atónitos sobre ti: redacido eres á la nada, y nunca mas serás.

20. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

21. Hijo de hombre, pon tu rostro contra Sidon: y profetizarás sobre ella,

Jerusalén, *Apocaf. xxi, 19, 20.* Tal vez los Tyrios con el trato de los Judios tuvieron noticia de esto, y las aplicaron para el adorno de sus reyes. Por *jaspis, jaspé*, entienden comunmente los Expositores el diamante.

1 Todo género de instrumentos de aire. El intérprete latino puso *los agujeros*, por los instrumentados aire llenos de agujeros para variar el sonido. El Hebreo: *Las obras de sus atambores y flautas estuvieron aparejadas en el día que fuiste criado, elevado al trono.*

2 *Tu eres querubín*, que extiende sus alas, y hace sombras. Se hace aquí alusión á los querubines, que asisten sobre el arca, para significar, que esterey con su sabiduría y buen gobierno servia de sombra y de defensa á sus vasallos, velando por su seguridad y fidelidad. En el Hebreo en vez de *extendido*, se lee *ungido*, y *estado* de Dios de prerrogativas singulares.

3 Así como los querubines están en el monte santo de Dios, así yo lo puse en la mayor elevación de dignidad y de gloria. *Monte de Dios*, quiere decir monte altísimo. *En medio de piedras encendidas*, de las piedras preciosas, que le di para que las adornase. Muchas de estas tienen el color, y viveza del fuego. Otros entienden, que se hizo aquí alusión al monte Sinal, en donde apareció Dios con millares de sus ángeles y ministros, teniendo bajo de sus pies un pavimento de fuego. *Exod. xxiv, 10.* Otros lo exponen de esta otra manera: Yo te he puesto en la tierra santa, porque Tyro estaba dentro de los términos de la tribu de Asér, para que como un querubín extendiese sus alas, y cubriese á los pueblos, que se están sujetos, etc. y por las *piedras encendidas*, entienden las doce piedras preciosas del racional del pontífice soberano, en las cuales estaban grabados los nombres de las doce tribus.

4 *Tu ves felix exilio* en todas tus empresas, desde el día en que subiste al trono, hasta que te precipité tu soberbia. Aplicado esto á Luzbel, y á los Angeles apóstatas, se ve de aquí, que no pecaron en el punto mismo en que fueron criados; sino que permanecieron por algún instante en justicia: mas no perseveraron en ella. *S. Toss.*

5 *Q. lxxv, Art. v.*

6 El comercio, y las riquezas, que con él amontonaste, te fueron causa de avaricia, de injusticia, hajo, soberbia, y de todos los vicios, que han labrado tu caída. *De enmedio*: te destruiré del esplendor y majestad del trono: y del lugar, que ocupas entre mi pueblo.

7 *A la vista de los reyes*, para que escandalizasen con tu ejemplo.

8 *Tu sostentado*, ó la santidad del lugar, que ocupas en una tierra, que es santa.

9 Por causa de tus mismas iniquidades se encenderá el fuego de mi ira y de mi justicia, que te consumirá, y te reducirá á cenizas. Otros exponen esto, como que la ocasión de la grande ruina de Tyro, nació de ella misma, por alguna accidente, que la historia no nos dice.

10 *Vuelto para hablar contra Sidon*, y anunciar los males, que le han de venir como compañeros de Tyro en la ruina, y en el comercio. Véase *Isaías xxvi, 4.*



23. Et dices: Hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego ad te Sidon, et glorificabo in medio tui: et scient quia ego Dominus, cum fecero in te iudicia, et sanctificationes fuerint in ea.

24. Et mittam ei pestilentiam, et sanguinem in plateis eius: et current interfocci in medio eius gladio per circumitum: et scient quia ego Dominus.

25. Et non erit ultra domui Israël offendum amaritudinis, et apina dolorum inferens undique per circuitum eorum, qui adversantur eis: et scient quia ego Dominus Deus.

26. Hæc dicit Dominus Deus: Quando congregavero domum Israël de populis, in quibus dispersi sunt, sanctificabo in eis coram gentibus: et habitabunt in terra sua, quam dedi servo meo Jacob.

27. Et habitabunt in ea securi: et edificabunt domos, et plantabunt vineas, et habitabunt confidenter, cum fecero iudicia in omnibus qui adversantur eis per circuitum: et scient quia ego Dominus Deus eorum.

28. Y dirás: Esto dice el Señor Dios: Héme aquí contra ti, Sidón, y glorificado será en medio de ti, y sabrán que yo soy el Señor, cuando hicieré juicios en ella, y fuere santificado en ella.

29. Y meteré en ella pestilencia, y sangre en sus plazas, y caerán en medio de ella muertos á espada al rededor: y sabrán que yo soy el Señor.

30. Y ella no será mas para la casa de Israel tropiezo de amargura, ni espina que cause dolor de todas partes, al rededor de aquellos que se son contrarios: y sabrán que yo soy el Señor Dios.

31. Esto dice el Señor Dios: Cuando congregare la casa de Israel de entre los pueblos en que han sido dispersos, será santificado en ellos delante de las gentes: y morarán en su tierra, la que di á mi servo Jacob.

32. Y morarán seguros en ella: y edificarán casas, y plantarán viñas, y morarán tranquilamente, cuando hicieré justicia en todos los que les son enemigos en su contorno: y sabrán que yo soy el Señor Dios de ellos.

## CAPÍTULO XXIX.

Ezequiel profetiza al rey de Egipto su destrucción, y la destrucción de todo su reino; por lo que él profetiza que ha sido en el pueblo de Dios; y se declara que el Egipto se convertirá á Nabuchodonosor como su fin en premio del trabajo que tuvo en el sitio de Tyro.

1. En el año decimo, decimo mes, undecimo día mensis, factum est verbum Domini ad me, dicens:

2. Fili hominis, pone faciem tuam contra Pharaonem regem Egypti, et propheta de eo, et de Egypto universa:

3. Loquere, et dices: Hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego ad te Pharaon rex Egypti, draco magne, qui cubas in medio fluminis

4. En el año décimo, en el mes décimo, á los once días del mes, vino á mí palabra del Señor, diciendo:

5. Hijo de hombre, pon tu rostro contra Pharaón, rey de Egipto, y profetizarle todas las cosas que vendrán sobre él, y sobre Egipto:

6. Habla, y dirás: Esto dice el Señor Dios: Héme aquí contra ti, Pharaón, rey de Egipto, dragón grande, que yaces en medio de los

1 En la manifestación de mi justicia y poder, que emplearé sobre ti.

2 Manifestado, que soy justo y santo en el juicio, que haré á ti. — 3 Enviaré guerra y mortandad.

4 Como si dijera: Quitaré de enmedio todos los tropiezos, todos los pueblos, que hacen al rededor de ti, que te llenaban de amargura, siendo ocasión de que enyeses, y lastimases: cortaré todas las espinas, que te ponían y causaban dolor: todos aquellos, que cogidos entre sí, no permitían ocasión de hacer á mi pueblo todo el mal que podían. Estos eran los Sidonios, Tiro, Philistinos, Moabitas, Ammonitas, y Edomitas. Véase las espaldas xxv, xxvi, xxvii.

5 Esta profecía se refiere á la letra á la libertad de los Judios de su cautiverio de Babilonia: y así profetizando á la congregación de los Cristianos. Por el castigo de los Judios era santificado el nombre del Señor: porque su pena de los que pecan es santificación de Dios. 3. Jeron.

6 Todo esto tuvo su cumplimiento en el pueblo cristiano, libre de la servidumbre del pasado y del dominio por la redención del género humano hecha por Jesucristo Señor nuestro, por cuyo medio le has comunicado las gracias.

7 En el año décimo del cautiverio de Jeronías, Cap. 1, 2.

8 Este es Pharaón Ephraim, ó Apher, del que habla Jeronías xlv, 30.

9 La palabra hebrea פֶּה־עֶרֶב, tanquam significa todo género de monstruos marinos, y aquí significa el cocodrilo, figura de Pharaón, se sabe que el Nilo abunda mucho de cocodrilos, y está en medio de sus rios, es decir, de los brazos y canales del Nilo, que forman otros tantos rios.

fluminis, et dices: Hæc est fluvius, et ego feci concupiscentiam.

4. Et ponam freum in maxilla tua: et agglutinabo pisces fluminis tuorum squamis tuis: et extraham te de medio fluminis tuorum, et universi pisces tui squamis tua adhærent.

5. Et proficiam te in desertum, et omnes pisces fluminis tui: super faciem terræ cades, non colligetur, neque congregaberis: bonis terræ, et valatibus cæli dedit te ad devotandum.

6. Et scient omnes habitatores Egypti quia ego Dominus: pro eo quod fecisti baculus arundineus domui Israël.

7. Quando apprehenderunt te manu, et conbectus es, et lacerasti carnem humerorum tuorum: et instantibus eis super te, comminutus es, et dissolvisti omnes venas tuorum.

8. Propitius hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego adducam super te gladium: et interficiam de te hominem et jumentum.

9. Et erit terra Egypti in desertum, et in solitudinem: et scient quia ego Dominus: pro eo quod dixeris: Fluvius meus est, et ego feci eum.

10. Ederet eoc ego ad te, et ad flumina tua: daboque terram Egypti in solitudinem, gladio dissipam, à Turæ Syenæ, usque ad terminos Ethiopie.

11. Non pertinebit eam pes hominis, neque pes jumenti gradietur in ea: et non habitabitur quadraginta annis.

12. Daboque terram Egypti desertam in medio terrarum desertarum, et civitates ejus in medio urium subversarum, et erunt desolæ quadraginta annis, et dispergam Egypti

rios, y dices: Mio es el río, y yo me hice á mi mismo.

4. Y pondré freno á tus quijadas: y pegaré los peces de tus rios á tus escamas: y te sacaré de enmedio de tus rios, y todos tus peces se pegarán á tus escamas.

5. Y te arrojaré en el desierto, y á todos los peces de tu río: sobre la faz de la tierra, no será recogido, ni congregado: á las bestias de la tierra, y á las aves del cielo te entregué para que te devoren.

6. Y sabrán todos los moradores de Egipto que yo soy el Señor: porque fuiste un baculo de caña para la casa de Israel.

7. Cuando te tomaron con la mano, y te quebraste, y lastimaste todo su hombro: y apoyándose ellos sobre ti le hicieron pedruzcos, y los descordaste enteramente.

8. Por tanto esto dice el Señor Dios: Hé aquí yo traeré espada sobre ti: y mataré tus hombres y tus bestias.

9. Y será la tierra de Egipto para desierto, y para soledad: y sabrán que yo soy el Señor: por cuanto dijiste: El río mio es, y yo lo hice.

10. Por tanto héme aquí contra ti, y contra tus rios: y pondré la tierra de Egipto en soledad, después de haber sido pasada á cuchillo, desde la torre de Syenæ, hasta los confines de Ethiopia.

11. No pasará por ella pié de hombre, ni pasará en ella pié de bestia: y quedará desolada por cuarenta años.

12. Y pondré yerbas la tierra de Egipto en medio de tierras yermas, y sus ciudades en medio de ciudades destruidas, y quedarán desoladas por cuarenta años, y esparciré á los Egipcios

1 Yo pienso en reino fortísimo, y en una situación muy fuerte, á que nada del Nilo, de que me me puede desalojar alguna fuerza humana.

2 No dependo de ninguna: como yo me he ganado por mí, y he engrandecido mi reino, así pueda mantenerlo contra todos. Tal era la vana persuasión de aquel rey soberbio. Hieron. lib. ii.

3 El Cocodrilo, ó Apher. Y se levantó fuera de su río juntamente con todos sus vasallos, que le seguían para ir á encontrarse con Nabuchodonosor, para que se pele á todos á cuchillo, y quiesen todos vuestras cadáveres sin que haya quien los recoja ni entierre, tendidos por los campos para pasto de las bestias.

4 Así el cocodrilo. No será enterrado: quedará privado de esta honra. Vatab.

5 No solamente inútil, sino dañoso. Véase sobre esta hermosa semejanza á Isaías xxxvi, 8, y á Jerem. xxxvii, 1, en donde queda todo explicado.

6 Lastimaste su espalda y sus riñones: obligándole á defenderse con sus propias fuerzas, y á mantener solo el peso de toda la guerra: tomad la alegoría del hombre ó animal, que desahogado á descansar, queda sin fuerza alguna, y necesita de auxilio de otro para moverse.

7 Habla en general de todos los reyes de Egipto sus predecesores, los cuales con grandea guerra y trabajos habían conquistado el Nilo por sus canales, para regar las fértiles campiñas de aquella región.

8 Dando un estremo de Egipto al otro. Bunde bajo la línea equinoccial era la diáfana ciudad de Egipto, como dice la Ethiopia. Psal. lxxv, v. cap. ix.

9 Hasta el año sexto de Cambyes.

10 Del mismo modo que las otras tierras, que han quedado desiertas. Es un hebraismo.

11 Isa. xxxv, 6.



tos las naciones, et ventilabo eos in terras.

13. Quia haec dicit Dominus Deus: Post finem quadraginta annorum congregabo Aegyptum de populis, in quibus dispersi fuerant.

14. Et reducam captivitatem Aegypti, et collocabo eos in terra Phathures, in terra natalitatis suae: et erunt ibi in regnum humile:

15. Inter cetera regna erit humilissima, et non elevabitur ultra super nationes, et immineant eos ne imperent gentibus.

16. Neque erunt ultra domus Israel in confidentia, docentes iniquitatem, ut fugiant, et sequantur eos: et scient quia ego Dominus Deus.

17. Et factum est in vigesimo et septimo anno, in primo, in una mensis: factum est verbum Domini ad me, dicens:

18. Fili hominis, Nabuchodonosor rex Babilonis servit fecit exercitum suum servitute magna adversus Tyrum: omne caput decalvatum, et omnis humerus depilatus est: et merces non est reddita ei, neque exercitui ejus de Tyro, pro servitute, qui servivit mihi adversus eam.

19. Propterea haec dicit Dominus Deus: Ecce ego dabo Nabuchodonosor regem Babilonis in terra Aegypti: et accipiet multitudinem ejus, et depraedabitur manubias ejus, et diripiet spolia ejus: et erit merces exercitui illius.

20. Et operi, qui servivit adversus eam: dedit ei terram Aegypti, pro eo quod laboraverit mihi, ait Dominus Deus.

entre las naciones, y los aventaré por las tierras.

13. Porque esto dice el Señor Dios: Pasado el término de los cuarenta años congregaré a Egipto de los pueblos, en donde habían sido dispersos.

14. Y haré volver el cautiverio de Egipto, y los pondré en la tierra de Phathures, en la tierra de su nacimiento, y formarán allí un reino humilde:

15. Entre los otros reinos será el más débil, y en lo venidero no se alzará mas sobre las naciones, y los disminuiré para que no imperen a las gentes.

16. Y no serán mas a la casa de Israel en confianza, enseñándoles la iniquidad, para que recurran á ellos, y los sigan: y sabrán que yo soy el Señor Dios.

17. Y aconteció el año vigésimo séptimo, en el primer día del primer mes: vino á mi palabra del Señor, diciendo:

18. Hijo de hombre, Nabuchodonosor rey de Babilonia hizo hacer un trabajeo campaña á su ejército contra Tyro: toda cabeza quedó calva, y todo hombre quedó pelado: y no se le ha dado recompensa á él, ni á su ejército, acerca de Tyro, por el servicio que me ha hecho contra ella.

19. Por tanto esto dice el Señor Dios: Hé aquí yo pondré á Nabuchodonosor rey de Babilonia en tierra de Egipto: y tomará su multitud, y arrebatará su hollín, y robará sus despojos: y habrá paga para su ejército.

20. Y por el servicio que me ha hecho contra ella: yo le di la tierra de Egipto, porque trabajó para mí, dice el Señor Dios.

1 Á los Egipcios, que todavía vivían, de los que habían sido llevados cautivos.

2 Hay una provincia de este nombre en el Egipto superior. Genes. x, 14.

3 Pobre, abatido, y tributario á las Potencias, que lo volverán á poblar. Cap. xvii, §. 14. Hebreo. *ib.* m. cap. x.

4 En muchos tiempos y porque en el tiempo de los Plutones volvió á renacer su antiguo poder y gloria.

5 Quebrantaré las fuerzas y poder de los Egipcios, que han enseñado á los Judíos la Molatría y otras maldades, para que los de Israel no se fíen mas en ellos, ni se acojan á ellos en sus trabajos, implorando su socorro. — 6 MS. 6. En aflicción.

7 El año veinte y siete del cautiverio de Jeconías. Otros lo entienden del año del Jubileo. Servo que no es observada orden de tiempos en estas profecías.

8 Nabuchodonosor, sin entenderlo él, sirvió á Dios de instrumento para castigar los pecados de los Tírios. Él y su ejército tuvieron mucho que sufrir en el largo sitio de trece años, que según las historias antiguas duró su conquista; de modo que los soldados, de llevar continuamente la celada sobre la cabeza, perdieron el cabello, y de portar fajas, piedras, uñeras y otras cargas, para juntar la ciudad con el continente malhecho sin hombres, hasta que por último se hicieron dueños de ella. Josefo, *Antiq. lib. x, cap. xi*. Para que la que así se dice no sorprenda los ánimos de los lectores, se debe advertir, que según un principio de S. Josefo de *Civ. lib. v, cap. xii*, Dios recompensó las falsas virtudes de los Paganos con falsos bienes; esto es, con riquezas y poder temporal, reservándose para castigar en ellos eternamente sus grandes vicios; como el contrario castigo en sus enemigos con penas temporales las falsas ligas, que cometen todos los días, reservándose para recompensar eternamente su verdadera piedad. O también, suponiendo que Nabuchodonosor no operó esto por motivo de justicia, ni con la mira de hacer á Dios un servicio, sino llevado de ambición, y por engrandecer su imperio; se ha de entender, que lo que aquí se dice se acomoda á lo que acontece entre los hombres, los cuales gustan que sus enemigos sean molestados por otros, aunque estos solo fíen la mira de vengarse, sin pretender por ello el hacer una cosa agradable á los primeros.

9 La multitud de su pueblo.

31. In die illo pulcabit cornu domus Israel, et tunc debet aperiri os in medio eorum: et scient quia ego Dominus.

21. En aquel día reverdecirá el poder á la casa de Israel, y se abrirá la boca en medio de ellos: y sabrán que yo soy el Señor.

## CAPÍTULO XXX.

Después del profeta que anuncia á los Egipcios y á otros pueblos sus aliados su derrota por los Caldeos, y la cetera desolación de aquella tierra: cuyos principios verificándose se, serían seguidos de su cetera cumplimiento.

1. Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

1. Fili hominis, propheta, et dic: Haec dicit Dominus Deus: Ulaile, var, var dicit: 2. Quia iuxta est dies, et appropinquat dies Domini: dies nubis, tempus gaudium est.

3. Et veniet gladius in Aegyptum: et erit pavor in Ethiopia, cum occiderint vulnerati in Aegypti, et ablata fuerit multitudo illius, et destructa fundamenta ejus.

4. Ethiopia, et Libya, et Lydi, et omne reliquum vulgus, et Chub, et filii terras foderis, cum eis gladio cadent.

5. Haec dicit Dominus Deus: Et corruent fulcra Aegyptum, et destructur superbia imperii ejus: et tunc Syones gladio cadent in ea, ait Dominus Deus exercituum.

6. Et dissipabuntur in medio terrarum desolatorum, et urbes ejus in medio civitatum desertarum erunt.

7. Et accitit quia ego Dominus: cum dederit ignem in Aegypti, et attrit fuerint omnes auxiliatores ejus.

8. In die illa egredientur nuntií á facie mea in terras ad contendentiam Ethiopiae con-

1. Y vino á mi palabra del Señor, diciendo:

2. Hijo de hombre, profetiza, y di: Haec dicit Dominus Deus: Ahallad, ay, ay de aquel día: 3. Porque cercano está el día, y se llega el día del Señor: día de nublado, será el tiempo de las naciones.

4. Y vendrá espada á Egipto: y habrá espanto en Ethiopia, cuando veyeren heridos en Egipto, y fuere quitada su multitud, y destruidos sus cimientos.

5. La Ethiopia, y la Libya, y los Lydios, y todos los pueblos restantes, y Chub, y los hijos de la tierra de la alianza, morirán con ellos á cuchillo.

6. Esto dice el Señor Dios: Y caerán los que sostienen á Egipto, y será destruida la soberbia de su imperio: desde la torre de Syene á cuchillo morirán en ella, dice el Señor Dios de los ejércitos.

7. Y quedarán dispersos en medio de tierras desoladas, y sus ciudades se contarán entre las ciudades desiertas.

8. Y sabrán que yo soy el Señor: cuando mediere fuego en Egipto, y fueren deshechos todos sus auxiliadores.

9. En aquel día en navíos saldrán mensajeros despachados por mí, para abatir la arrogancia

1 En el mismo día en que yo abatiré á los Egipcios, comenzaré á aliviar á mi pueblo en Babilonia, con la evasión de Jeconías, Jeremías, etc. 21, la cual sin duda álg grande consuelo, alegría y aliento á los Judíos cautivos; y por desques con la libertad que les dió Dios.

3 El poder y gloria de la casa de Israel. 4. Iráseles aplica esto á Zorobabel; y en el sentido alegórico á Jesucristo, cuyo reino se estableció, destruida la idolatría.

5 Y haré que la entonces, ó Ezequiel, les hables con entera libertad, y á la que ninguno se pueda contradecir, porque venia ellos cumplido á la letra todo cuanto tú les tenías profetizado.

6 Abatir el orgullo y los lamentos, vosotros Egipcios, y los otros pueblos que están vecinos y coligados; y decir á una sola: ¡O día triste y fúnebre aquel en que Egipto ha de ser destruido!

7 De horrible y extraña calamidad.

8 Llegará el tiempo á la hora del castigo de estas gentes; ó tambien, de que los Caldeos huyan var, y empleen en Egipto su poder y fuerzas.

9 Cuando vean que los Egipcios caen heridos á los filios de la espada vengadora.

10 Proclama vengas al Egipto. La Lydia, otro país del Africa, que continuaba tambien con Egipto; y de que no se tiene mas noticia. Véase Jeremías. xiii, 9.

11 Según Procopio, lib. iv. Geograph. cap. v, estaban los Chubios ó Chubios en la Macedonia.

12 Los tzi. De su alianza; lo cual no deja duda de que habla aquí de aquellos Judíos, que contra la orden expresa de Dios se habían refugiado en Egipto. Véase Jeremías xiv, 18.

13 Sus ejércitos, los pueblos y tropas auxiliares. — 14 Véase el capítulo precedente, v. 12.

15 De Egipto, en donde yo me haré presente por la ejecución de mis juicios; porque se dice que está presente



dentiam, et erit pavor in eis in die Egypti, quia absque dubio vendet.

10. Hec dicit Dominus Deus: Cessare faciam multitudinem Egypti in manu Nabuchodonosor regis Babylonis.

11. Ipse et populus ejus cum eo fortissimi gentium adducentur ad disperdendam terram: et evaginabunt gladios suos super Egyptum: et implebunt terram interfectis.

12. Et faciam alveos fluminum aridos, et tradam terram in manus pessimorum: et dissipabo terram, et plenitudinem ejus manu alienorum, ego Dominus locutus sum.

13. Hec dicit Dominus Deus: Et disperdam simulachra, et cessare faciam idola de Memphis: et dux de terra Egypti non erit amplius: et dabo terrorem in terra Egypti.

14. Et disperdam terram Phthures, et dabo ignem in Thaphnis, et faciam judicia in Alexandria.

15. Et effundam indignationem meam super Pelusium robur Egypti, et intericiam multitudinem Alexandriam.

16. Et dabo ignem in Egypto: quasi parturientis doluit Pelusium, et Alexandria erit dissipata, et in Memphis angustiae quotidianae.

17. Juvenes Heliopoleos, et Bubasti gla-

en donde obra. O también: Por mi consejo y providencia irán mensajeros por el Nilo navegando río arriba hacia Syene, á dar noticia á la Etiopia de lo que pasa en Egipto, y la llenarán de miedo y de terror. S. Jerónimo. Lo mismo había ya acontecido en otro tiempo, cuando los mismos Egipcios quedaron asustados en el mar Rojo. Exod. xv, 14. — 1 El día en que Egipto será destruida.

2 El pueblo de Egipto, el cual por la bondad del clima era muy numeroso.

3 Los enriquecerá, porque á los unos los hará pasar á cuchillo, y á los otros se los llevará cautivos á Babilonia.

4 Y el terreno que por la abundancia de sus aguas es fértilísimo, quedará estéril y desolado, como el del mar Rojo abrasado. O también: Haré que por esta vez sus aguas y canales se sean inútiles para su defensa. Jerem. c, 38.

5 De los Caldeos, gente feroz y destituida de toda piedad.

6 Los ídolos. Esto se verificó la primera vez, cuando Nabuchodonosor mandó derribar todos los templos é ídolos de Egipto; y la segunda, cuando Jesus, siendo aun infante, fué llevado á Egipto á causa de la persecucion de Herodes. Pero todo fué preludio de la ruina y exterminio de la idolatría por medio de la luz del Evangelio, que había de slumbrar los corazones de los Egipcios, disipando de ellos todas las tinieblas de sus supersticiones y cultos sacrilegos.

7 El Hebreo De Noph. Antiguamente fué llamada Memphis, la que no existe, y cerca de allí se fundó la Gran Ceyro.

8 Rey propio, sino solamente un virrey ó gobernador. Cap. xxxi, 14.

9 Véase allí mismo; y en Jeremias xlvii, 1. El Hebreo פתרוס, Pethrus.

10 Una de las ciudades principales de Egipto. El Hebreo פתח, en Sokan.

11 El Hebreo מצה, en Mo; así se llamaba en tiempo de Ezequiel: pero S. Jerónimo tradujo Alejandría, nombre que le dió Alejandro Magno mucho tiempo después, del cual usó el santo para que se supiera de qué ciudad se hablaba.

12 Que se crea ser Damietta. El Hebreo פתח, sobre Seta. Seta, que ahora se llama Suez; y antes Asingaber ó Asingaber, puerto del mar Rojo. Se llama fortaleza de Egipto, porque era la mas fuerte, y como la llave de Egipto.

13 Ms. S. Diferenciando se adolorará. FEARAR. Adolorando se adolorará.

14 Y parará en un monton de piedras.

15 Ciudad del Sol, por un templo, y estatua muy celebre del sol, que había en ella. Los Griegos la llamaban Heliopolis. El Hebreo פתח-השם, estaba á la embocadura oriental del Nilo junto á Pelusio, que se crea sea que después fué llamada Heliopolis, ó ciudad de los héroes.

a Zachar. xvi, 2.

de la Etiopia, y habrá espanto entre ellos en el día de Egipto, porque llegará á sin duda.

10. Esto dice el Señor Dios: Haré cesar la multitud de Egipto por mano de Nabuchodonosor rey de Babilonia.

11. El mismo y su pueblo con él los mas fuertes de los gentes serán conducidos á desolar la tierra: y desmenuarán sus espadas sobre Egipto: y henchirán la tierra de muertos.

12. Y secaré las madres de los rios, y pondré la tierra en manos de los mas malos: y destruiré la tierra y cuanto hay en ella por mano de extraños, yo el Señor he hablado.

13. Esto dice el Señor Dios: Y destruiré los simulacros, y haré cesar los ídolos de Memphis: y no habrá mas caudillo de la tierra de Egipto: y pondré espanto en tierra de Egipto.

14. Y asolaré la tierra de Phthures, y pondré fuego en Thaphnis, y haré juicios en Alexandria.

15. Y derramaré mi indignacion sobre Pelusio, fortaleza de Egipto, y mataré la mucha gente de Alejandría.

16. Y pondré fuego en Egipto: como la que está de parto sentirá dolores Pelusio, y Alejandría será destruida, y en Memphis angustias cada día.

17. Los jóvenes de Heliopolis y Bubasti

die cadent, et ipsam captivam discentur.

18. Et in Thaphnis nigrescat dies, cum contrivero ibi sceptrum Egypti, et defecerit in ea superbia potentis ejus: ipsam nubem operiet, illis autem ejus in captivitatem ducentur.

19. Et iudicia faciam in Egypto: et scient quia ego Dominus.

20. Et factum est in undecimo anno, in primo mense, in septima mensis, factum est verbum Domini ad me, dicens:

21. Fili hominis, brachium Pharaonis regis Egypti contrahi: et ecce non est obvolutum, et restitueretur ei sanitas, ut ligaretur pannis, et fasciaretur linteo, ut recepto robore posset tenere gladium.

22. Propterea haec dicit Dominus Deus: Ecce ego ad Pharaonem regem Egypti, et comminam brachium ejus forte, sed contractum: et dejiciam gladium de manu ejus:

23. Et dispergam Egyptum in gentibus, et ventilabo eos in torris.

24. Et confortabo brachia regis Babylonis, daboque gladium meum in manu ejus: et confingam brachia Pharaonis, et gement gemibus interfecti coram facie ejus.

25. Et confortabo brachia regis Babylonis, et brachia Pharaonis concident, et scient quia ego Dominus, cum dederó gladium meum in manu regis Babylonis, et extenderit eum super terram Egypti.

26. Et dispergam Egyptum in nationes, et ventilabo eos in terris, et scient quia ego Dominus.

morirá á cuchillo, y ellas irán en cautiverio.

18. Y en Thápnis se oscurecerá el día, cuando despedazare allí los ceños de Egipto, y faltare en ella la soberbia de su poder: la cubrirá una nube, mas sus hijas irán en cautiverio.

19. Y haré juicios en Egipto: y sabrán que yo soy el Señor.

20. Y aconteció en el año undécimo, en el mes primero, á los siete dias del mes, que vino á mí palabra del Señor, diciendo:

21. Hijo de hombre, el brazo de Pharaón rey de Egipto quebré: y hé aquí no ha sido vendado para que se le restituyese la sanidad, fuese ligado con vendas, y tajoado con lino, para que recobrada la fuerza pudiese manejar la espada.

22. Por tanto esto dice el Señor Dios: Héme aquí contra Pharaón rey de Egipto, y desmenuaré su brazo fuerte, pero quebrado: y haré caer la espada de su mano:

23. Y pondré disperso á Egipto entre las gentes, y los aventaré en la tierra.

24. Y fortaleceré los brazos del rey de Babilonia, y pondré mi espada en su mano: y quebraré los brazos de Pharaón, y darán grandes gemidos los que serán muertos á sus ojos.

25. Y esforzaré los brazos del rey de Babilonia, y caerán los brazos de Pharaón: y sabrán que yo soy el Señor, cuando pusiere mi espada en mano del rey de Babilonia, y él la extendiere sobre la tierra de Egipto.

26. Y pondré disperso á Egipto entre las naciones, y los aventaré por las tierras, y sabrán que yo soy el Señor.

## CAPÍTULO XXXI.

Berthi rebusa la vana presuncion del rey de Egipto, con el ejemplo del imperio de los Asyrios, que aunque tan fuerte y poderoso, no obstante fué abatido por los Caldeos. Profetiza igual suceso al rey de Egipto.

1. Et factum est in anno undecimo, tertio mense, undecima mensis, factum est verbum Domini ad me, dicens:

2. Fili hominis, dicit Pharaón regi Egypti,

1. Y aconteció en el año undécimo, en el mes tercero, el primero del mes, vino á mí palabra del Señor, diciendo:

2. Hijo de hombre, di á Pharaón rey de Egipto,

1 Las mujeres de estas ciudades serán llevadas en cautiverio. — 2 Por donde sacaron los Caldeos.

2 Todo se convertirá en llanto y tristeza, en tal extremo, que parecerá el día transformado en una obscurísima noche.

3 Como si dijera: Un repentino torbellino de males.

4 Los muerteras de sus ideas y de los pueblos de su dependencia.

5 El año undécimo del cautiverio de Jeronías.

6 Esto se refiere á la primera decuria de los Egipcios, Jeremias xlvii, 2, que les hizo perder una gran parte de la que ponían fuera de Egipto, 1º Reg. xxiv, 7. Jerem. xxxvii, 6. Este es el brazo roto; y no les quedó otra cosa mas el país de Egipto, que es el brazo sano. Pero debilitados por esta primera decuria, no pudieron resistir á los Caldeos en el segundo encuentro, y quedaron desolados.

7 Su poder, que ya se halla muy enflaquecido con las pérdidas y derrotas que ha padecido.

8 Los muerteras, como los que mueren de muerte violenta. Así el sentido es este: Y darán tristes gemidos los Egipcios, cuando sean degollados á la presencia del mismo rey de Egipto.



el pueblo ejus: Qui similis factus es in magnitudine tua?

3. Ecce Assur quasi cedrus in Libano, gacher ramis, et frondibus nemorosus, excelsusque altitudine, et inter condensas frondes elevatum est cacumen ejus.

4. Aquæ auterunt illi, abyssus exallavit illum: flumina ejus manabant in effensum radicis ejus, et fivos suds emisit ad universas ligna regionis.

5. Propterea elevata est altitudo ejus super omnia ligna regionis: et multiplicata sunt arbores ejus, et elevati sunt rami ejus præ aliis multis.

6. Cumque extendisset umbram suam, in ramis ejus fecerunt nidus omnia volatilis caeli, et sub frondibus ejus, genuerunt omnes bestias saltuum, et ibi habitabant illius habitabat cecus gentium plurimorum.

7. Eratque pulcherrimus in magnitudine sua, et ibi habitabant arbutum suum: erat enim radix illius iuxta aquas multas.

8. Cedri non fuerunt aliores illi in paradiso Dei, abietes non adæquaverunt summum ejus, et platani non superant æque frondibus illius: omnes lignum paradisi dei non est assimilatum illi, et pulchritudinis ejus.

9. Quoniam speciosum feci eum, et multis, condenseque frondibus: et æmulata sunt cum omnia ligna voluptatis, quæ erant in paradiso dei.

10. Propterea hæc dicit Dominus Deus: Pro eo quod sublimatus est in altitudine, et dedit summum suum virtutem atque consensum, et elevatum est cor ejus in altitudine sua:

11. Tradidi eum in manu fortissimi gen-

is, et ad suum pueblo: et a quibus te has comparato in magnitudine tua?

3. Mira à Assur<sup>1</sup> como un cedro en el Libano, hermoso en ramas, y frondoso en hojas, y de grande altura; y entre sus densas ramas se elevó su copa.

4. Las aguas lo priaron<sup>2</sup>, el abismo lo exaltó<sup>3</sup>: sus rios corrían al rededor de sus raíces, y envió suds arruyos á todos los árboles de la región.

5. Por esto se encontró su altura sobre todos los árboles de la región<sup>4</sup>: y se multiplicaron sus arboledas, y se alzaron sus ramas por las muchas aguas.

6. Y habiendo extendido su sombra<sup>5</sup>, edificaron en sus ramas<sup>6</sup> todas las aves del cielo, y debajo de su espesura criaron todas las bestias de los bosques, y á la sombra de él moraba la congregación de muchísimas gentes.

7. Y era muy hermoso en su altura, y á la extensión de sus arboledas: porque en faiz estaba cerca de muchas aguas.

8. No hubo cedros más altos que él en el paraíso de Dios<sup>7</sup>, los abiesos ni iguales á sus copas, y los platanes<sup>8</sup> ni fueron iguales á sus ramas: ningún árbol del paraíso de Dios se pareció á él, ni á su hermosura.

9. Porque lo hice hermoso, y de muchas y espesas ramas: y tuvieron de elevación<sup>9</sup> todos los árboles deliciosos, que había en el paraíso de Dios.

10. Por tanto esto dice el Señor Dios: Por cuanto se ha enaltecido en altura<sup>10</sup>, y ha subido su copa verde, y frondosa, y se ha levantado su corazón en su altura:

11. Lo entregué en mano del mas poderoso de

<sup>1</sup> A quien, ó á la, rey de Egipto, lleno de orgullo, has pretendido compararte en poder y grandia?

<sup>2</sup> Como si dijera: Déjalo de sus proximidades al río, y pon los rios y el arroyo en el interior y rubia del Asyrio, cuyo imperio llegó á la mayor elevación y gloria. Mira como yo lo he destruido por Nabopolassar, y como lo he destruido por el mismo Nabopolassar, Isai, xxi, 11.

<sup>3</sup> Mira que el Asyrio fue tan humilde como alto y elevado que fué, con tanta humildad descendió, y solo una corte muy brillante. S. Jerónimo.

<sup>4</sup> Estas aguas y estas rios eran los pueblos que le pagaban tributo, contribuyendo á mantenerle en su grandia, y á que dominase sus libertades sobre los reyes y gobernadores de las provincias que le estaban sujetas.

<sup>5</sup> La abundancia de aguas: de riquezas: ó tambien, el gran número de pueblos que estaban bajo de su dominio. La primera de las grandes monarquías que hubo, fué la de los Asyrios, y segun el testimonio de muchos historiadores duró mil y doscientos años.

<sup>6</sup> Sobre todos los demás reyes. — Y por la extensión de sus humedades.

<sup>7</sup> Esas muchas las provincias y gentes que vivían tranquilamente bajo de su gobierno y protección. Por ser rey del cielo se entienden los reyes y los magnates de su corte y estado; y por los demás reyes del mundo, todos los demás gentes del mundo y de la infima plebe.

<sup>8</sup> No habia rey que excediese al de Asyria en poder y grandia.

<sup>9</sup> Haciendo nubes al paraíso terrenal. Otras entienden en esta expresión un jorin muy ameno, lleno de árboles frutales y espesos. Como si dijera: No hay jardín tan fértil que tenga cedros, hayas, ni platanes más elevados.

<sup>10</sup> Ms. G. E. las pabes.

<sup>11</sup> Los otros reyes entraban con muchos reba y enviaban su poder, su elevación y grandia.

<sup>12</sup> Porque no reconoces que era yo á quien debía toda su hermosura y elevación; y por el contrario, se elevó en la mano de soberbia, viéndose en alto: por eso lo entregué, etc.

lum, faciens fuerit et iuxta impietatem ejus spectatus.

12. Et succident eum alieni, et crudelissimi nationum, et precipitent eum super montes, et in cunctis convallibus currunt rami ejus, et confringentur arbuta ejus in universa ripibus terre: et recedent de umbraculo ejus omnes populi terre, et relinquent eum.

13. In ruina ejus habitaverunt omnia volatilis caeli, et in ramis ejus fuerunt universae bestiae regionis.

14. Quam ob rem non elevabuntur in altitudine sua omnia ligna aquarum, nec ponent sublimitatem suam inter memores atque frondos, nec stabunt in sublimitate sua omnia, que irrigantur aquis: quia omnes fragili sunt in mortem ad terram ultimam in medio florum humectam ad eos, qui abscondunt in lacum.

15. Hæc dicit Dominus Deus: In die quando descendit ad inferos, induxi libetum, operui eum abyso, et prohibui flumina ejus, et eorum aquas multas: contristatus est super eum libanus, et omnia ligna agri concussa sunt.

16. Adhuc ruinas ejus commovi gentes, cum dolorem eum ad inferum cum his, qui descendebant in lacum: et consolata sunt in terra infima omnia ligna voluptatis egregia, atque patet in Libano, universa que intra gebant aqua.

17. Nisi el ipse cum eo descendit in inferum ad interfectos gladio: et brachium unius ejusque secebit sub umbraculo ejus in medio nationum.

18. Qui assimilatus es ó inclyta atque

las gentes<sup>1</sup>, hasta de él lo que querrá: lo he destruido segun su impiedad<sup>2</sup>.

12. Y le echarán extranjeros, y los mas crueles de las naciones<sup>3</sup>, y le echarán sobre los montes, y en todos los valles caerán sus ramas, y serán cortadas todas sus arboledas sobre todas las ripas<sup>4</sup> de la tierra: y se retirarán de su sombra<sup>5</sup> todos los pueblos de la tierra, y lo abandonarán.

13. En sus ruinas<sup>6</sup> moraron todas las aves del cielo, y en sus ramas estuvieron todas las bestias de la región.

14. Por lo cual no se enalzarán en su altura todos los árboles de las aguas<sup>7</sup>, ni pondrán su cumbre entre las arboledas y espesuras, ni estarán en su grandia todos estos árboles que tienen riego de aguas: porque todos han sido entregados á muerte á la tierra profunda, en medio de aquellos hijos de los hombres<sup>8</sup>, entre los que descendían al lago.

15. Esto dice el Señor Dios: En el día en que descendió á los inferos<sup>9</sup>, puse libetum, cubrí del abismo<sup>10</sup>, y vedé á sus rios<sup>11</sup>, y estuve las muchas aguas: se contristó el libano sobre ella, y se estremecieron<sup>12</sup> todos los árboles del campo.

16. Al estruendo de su ruina commovi las gentes<sup>13</sup>, cuando lo llevó al infierno con aquellos que descendían al lago: y se consolaron<sup>14</sup> en la tierra profunda todos los árboles de deleite, nobles y hermosos del Libano, todos los que se regaban con aguas.

17. Porque ellos descendieron tambien con él al infierno con los muertos á cuchillo<sup>15</sup>: y el brazo de cada uno<sup>16</sup> se sentará á su sombra en medio de las naciones.

18. ¿A quén te has asemejado<sup>17</sup>, ó babilonio

<sup>1</sup> De Nabopolassar, que dió principio al reino de los Babilonios en la Caldea. Á la letra: *Hacerte, hiri*: para que baya de él lo que quiera.

<sup>2</sup> Le privé del trono, como merecia su impiedad.

<sup>3</sup> Los Gáldeos ó sea los Babilonios. Véase continuado en la alegoría del cedro.

<sup>4</sup> Ms. A. En todos los penínsulas.

<sup>5</sup> Y le abandonaron todos los pueblos que vivían á su sombra, y contribuían en su protección.

<sup>6</sup> Después de arruinado, permaneció en él los Asyrios, pero bajo el poder de un señor extraño.

<sup>7</sup> Esto servirá de ejemplo y escarmiento á los otros reyes, para que no se enaltesen, ni se engrias en su grandia, y reconocen á aquel, á quien la debrán, y que ellos son mortales y miserables como los otros hombres.

<sup>8</sup> Como los otros hombres. Hebreos.

<sup>9</sup> En el día de su caída se cayó en todos un general horror y espanto; al ver en su momento á tan hostioso el privado de todo el socorro y bendición.

<sup>10</sup> De su abismo de calamidades y miserias.

<sup>11</sup> Permitiendo que se rebelasen sus pueblos, se uniesen á los Gáldeos, lo venciesen y anulasen.

<sup>12</sup> Tiro su reino: todos los árboles: todos los pueblos que le estaban sujetos. — Ms. G. A. se engrandecieron.

<sup>13</sup> Hicieron estremecer las naciones que imitaron su orgullo y su soberbia.

<sup>14</sup> Tal vez á un rey tan grande por compendio de su ruina, su cual los países mas ligeros y tolerables; y esto la vivencia de un reino. Expresión poética y figurada. Véase al cap. xxxii, 4. Isaias, xvi, 8, 9, 10; y Ezequiel, ii, 17.

<sup>15</sup> Porque ellos, los Babilonios, tendrán la misma suerte que los Asyrios.

<sup>16</sup> El valor de todos aquellos que estaban á su sombra, bajo de su dominio, en medio de las naciones; esta es, presencia todos aquellos que eran como el brazo de este rey, y que le defendían. *Sedebat* por *qui sedebat*. Sale veniente es muy obscuro, y hemos escogido aquella exposición que nos ha parecido mas conforme á la letra y al Hebreo.

<sup>17</sup> Esto es un apéndice á Pharaón, á quien aplica lo mismo que ha dicho del rey Asyrio y de los otros, que imitaban su soberbia.



aubimur inter ligna voluptatis? Ecce deducuntur ea cum lignis voluptatis ad terram nitidam: in medio ieremiscorum dormies, cum eis, qui interficiunt gladio: ipse est Pharaón, et omnis multitudo ejus, dicit Dominus Deus.

## CAPÍTULO XXXII.

Cántico lúgubre sobre Pharaón y sobre su pueblo de Egipto.

1. Et factum est, duodecimo anno, in mense duodecimo, in una mensis, factum est verbum Domini ad me, dicens:

2. Fili hominis, assume lamentationem super Pharaonem regem Egypti, et dices ad eum: Leoni gentium assimilatus es, et draconem qui est in mari: et ventilabas coram in fluminibus tuis, et conturbabas aquas pedibus tuis, et conculcabas flumina eorum.

3. Propterea hæc dicit Dominus Deus: Expandam super te rete meum in multitudinem populorum multorum, et extraham te in sagitta mea.

4. Et projiciam te in terram, super faciem agri abjiciam te: et habitare faciam super te omnia volatilia celi, et saturabo de te bestias universæ terræ.

5. Et dabo carnes tuas super montes, et implebo colles tuos sanguine tuo.

6. Et irrigabo terram fœtore sanguinis tui super montes, et valles implebuntur ex te.

7. Et operiam, cum extincius fueris, ecelum, et migrasceré faciam stellas ejus: solem nube tegam, et luna non dabit lumen suum.

1. Apóstrofe á Pharaón.

2. Pues tú como los otros reyes mas poderosos, cuya impiedad has seguido, serás echado en el fondo de la tierra; y con los pecadores, que con muerte violenta perecieron, dormirás un sueño eterno. Véase el cap. xxix, 10, 21.

3. Eres entre las naciones por tu crueldad y ferocia, lo que un león entre las fieras, y como una ballena ó un monstruo marino entre los peces.

4. Y abusado de tu poder, inquietabas y multabas á los pueblos vecinos con injustas guerras, turbando su paz y la de tu reino. El Hebreo: Y salías fuera por tus rios; por la oportunidad de la situación de tu reino hacia diversas corrientes, instigando á insultar á otras naciones. Semjanza tomada de los cocedrios, que salen á tierra por los canales del Nilo, para hacer sus presas.

5. El ejército de los Caldeos, compuesto de muchas y diversas naciones.

6. Véase lo que se ha dicho arriba en los cap. xi, 13, xvi, 20, y xix, 8. — 7. *Et mæ chuselo.* Los lxx y S. It.

8. Como se hace con los peces que mueren del agua, mueren fuego.

9. De manera que se echen sobre tu cadáver, y se alimenten con tus carnes.

10. Con tu hedionda sangre. El Hebreo: Y regire la tierra donde tú mueras, de tu sangre haurirás montes, y regarás tu tierra, que antes solía nader en agua, no con agua, sino con tu sangre, que llegará hasta los montes.

Todas estas son expresiones hiperbólicas, para dar á entender el grande estrago, que se había de hacer de los Egiptios.

11. Parecerá á los hombres, que todo es noche, y que toda la naturaleza se cubre de luto, para llevar tu muerte desastrosa. En lo que no significa la grande aflicción y llanto universal, que habría en todo Egipto en la muerte del rey Pharaón.

12. Ms. 6. *Denegrecer.* C. R. *Ennegrecer.* Versa. *Entenebrece.*

13. Supra xi, 13, et xvi, 20. — 8. Isai. xix, 10. Joel ii, 10, et 15.

alto, entre los árboles deliciosos? Hé aquí has sido precipitado con los árboles deliciosos á la tierra infima: en medio de las instrucciones dormirás, con aquellos que murieron á cuchillo: este es Pharaón, y todo su pueblo, dice el Señor Dios.

1. Y acaeció en el año duodécimo, en el mes duodécimo, el día primero del mes, que vino á mí palabra del Señor, diciendo:

2. Hijo de hombre, canta lamentación sobre Pharaón rey de Egipto, y le dirás: Á un león entre las gentes te has asemejado, y al dragón que está en la mar: y aventabas con la asta en tus rios, y enturbabas las aguas con tus pies, y hollabas las corrientes de ellas.

3. Por tanto esto dice el Señor Dios: Yo con una turba de muchos pueblos extendere sobre tí mi esparavel, y te sacaré fuera en mi red.

4. Y te arrojaré en tierra, sobre la haz del campo te echaré: y haré morar sobre tí todas las aves del cielo, y harraré de tí las bestias de toda la tierra.

5. Y pondré tus carnes sobre los montes, y henchiré tus collados de tu sangre postrida.

6. Y regaré la tierra de las montañas con la sangre fétida, y los valles se henchirán de él.

7. Y cubriré el cielo, cuando te molaren, y haré obscurecer sus estrellas: cubriré el sol con nube, y la luna no dará su lumbré.

8. Omnis luminaria cæli movere faciam super te: et dabo tenebras super terram tantum, dicit Dominus Deus, cum ceciderint videris in medio terræ, ait Dominus Deus.

9. Et irritabo cor populorum multorum cum induero contributionem tuam in gentibus super terras, quas nescis.

10. Et stupescere faciam super te populos multos: et reges eorum horrore nimio formidabunt super te, cum volare coeperit gladius neus super facies eorum: et obstupescant repente singuli pro anima sua in die ruinae.

11. Quia hæc dicit Dominus Deus: Gladius regis Babylois veniet tibi.

12. In gladiis fortium deiciam multitudinem tuam: inextinguibiles omnes gentes hæc: et vastabit superbiem Egypti, et dissipabit multitudinem ejus.

13. Et perdam omnia jumenta ejus, que erant super aquas plurimas: et non conturbabit eis pes hominis ultra, neque ungula jumentorum turbabit eas.

14. Tunc purissimas reddam aquas eorum, et flumina eorum quas oleum adducam, ait Dominus Deus:

15. Cum dederó terram Egypti desolatam: decoretur autem terra à plenitudine sua, quando perensero omnes habitantes ejus: et sciet quis ego Dominus.

16. Plancus est, et plangent eum: filias gentium plangent eum: super Egyptum, et super multitudinem ejus plangent eum, ait Dominus Deus.

17. Et factum est in duodecimo anno, in quindecima mensis, factum est verbum Domini ad me, dicens:

18. Fili hominis, cane lugubre super multitudinem Egypti: et detrahe eam ipsam, et

1. Vers. *Lumbrarias.*

2. Puede tambien exponerse de este modo: Te privaré de todo consorcio y subdúria, para que no actúes en tus deposiciones, pondré todo tu estado en la mayor confusión y miseria.

3. Ms. 6. *Excitadur.* Haré que se llene de indignación y de asombro, viendo por tierra un reino tan poderoso como el tuyo, y al rey de Babilonia, engrandecido y victorioso.

4. Cuando llegare á ellos la nueva de tu derrota, y vieran por sus tierras á los Egiptios fugitivos y dispersos: lo mismo significa la metáfora del verso siguiente: cuando mi espada comenzare á volar, etc.

5. Que á vista y con el ejemplo de tu ruina temerán por sí, y llenos de espanto, no se osarán seguros. Cap. xxx, 16. Porque verán mi sagada que al pasar por delante de ellos incendiaré, incendiaré.

6. Ms. 6. *No son vencedores.* El Hebreo: *Los fuertes de las gentes*, los que vendrán contra tí. Muchas veces de Babilonia el nombre de valientes á las huestes de los Babilonios. Cap. xxx, 11.

7. Sobre las riberas fértiles y amenas de sus rios y canales, en las cuales era tal la abundancia de frutos en todos los tiempos del año, que estaban siempre cubiertas de ganados de todas especies.

8. Ms. 2. *Excitadur.* *Excitadur.* Porque no habrá quien las enturbie.

9. Como al día: Esta es la lamentación ó canción fúnebre, que han de cantar á Egipto.

10. Las almas y pueblos de la dependencia de las capitales de las provincias: ó las mujeres y doncellas de Egipto.

11. Sea una manera de exequias á Egipto con lamentos y canciones fúnebres, como se acostumbraba en los exequias, que se celebran con toda pompa.

12. Math. xxv, 25.